

TENIS: A PARTIR DE MAÑANA, EN EL «REAL CLUB BARCELONA-1899» CAMPEONATOS INTERNACIONALES DE ESPAÑA - TROFEO CONDE DE GODÓ

ORANTES, DIBBS, PANATTA, SOLOMON Y RAMIREZ, LOS MAS CALIFICADOS JUGADORES DE UNA IMPORTANTISIMA INSCRIPCION

LOS 16 CAMPEONES

- 1953 Vic Seixas (EE.UU.)
- 1954 Tony Trabert (EE.UU.)
- 1955 Art Larsen (EE.UU.)
- 1956 Herb Flam (EE.UU.)
- 1957 Herb Flam (EE.UU.)
- 1958 Sven Davidson (Suecia)
- 1959 Neale Fraser (Australia)
- 1960 Andrés Gimeno (España)
- 1961 Roy Emerson (Australia)
- 1962 Manuel Santana (España)
- 1963 Roy Emerson (Australia)
- 1964 Roy Emerson (Australia)
- 1965 Juan Gisbert (España)
- 1966 Tomaz Koch (Brasil)
- 1967 Martin Mulligan (Italia)
- 1968 Martin Mulligan (Italia)
- 1969 Manuel Orantes (España)
- 1970 Manuel Santana (España)
- 1971 Manuel Orantes (España)
- 1972 Jan Kodes (Checoslovaquia)
- 1973 Ilie Nastase (Rumania)
- 1974 Ilie Nastase (Rumania)
- 1975 Bjorn Borg (Suecia)

LOS «Campeonatos Internacionales de España — Trofeo Conde de Godó» llegan a Barcelona en fecha ya tradicional y esta vez con oportunidad. La falta de tenis de categoría, esa inesperada eliminación del equipo nacional de la Copa Davis, había dejado a Barcelona este año sin una gran competición y, ahora, con este torneo, que en lo que atañe al Trofeo Godó se mete en su vigesimocuarta edición, los aficionados van a tener la oportunidad de presenciar el espectáculo deseado. Un gran torneo de ases que vienen a nuestra ciudad porque la llamada de la competición no puede ser desoída, en consideración al relieve de la misma y, asimismo, por el acicate de unos premios hasta ahora desconocidos en nuestro país.

ello no quita un ápice de interés ni empece la tradición de las competiciones que, como la que comentamos, está por encima de motivaciones subsidiarias impuestas, y mantiene ese «caliu» maravilloso de las cosas con solera, calidad que revierte en ese total interés que se conserva año tras año cuando el club decano abre sus puertas a! magno certamen.

Hablar de finales interesantísimas en el Trofeo Godó es decir bien poco, ya que, en realidad y que recordemos, sólo una, la ganada por Koch de Brasil al alemán Buding, careció del carisma competitivo necesario como para figurar en el amplio, rutilante y soberbio palmarés.

Desde 1953, con aquel memorable partido entre Vic Seixas, de Estados Unidos, y Enrique Morea, de Argentina, pasando por el no menos sugestivo, por calificarlo de alguna manera, e inolvidable choque Laver-Santana y, ya, para finalizar, el equilibrado encuentro del pasado año en el que el italiano Adriano Panatta ofreció, pese a perder, una calificadísima lección de buen tenis.

Estos tres ejemplos y los inmediatos precedentes de Oviedo, con la final Franulovic-Kodes y, más aún, de Teherán, en la que Orantes logró el título al batir a Ramírez, con los citados datos y aún sin conocer en el momento de escribir este comentario lo ocurrido en Madrid, nos atrevemos a pronosticar que el cuadro barcelonés va a estar dominado por una final hispano-americana entre Orantes y Ramírez, repitiéndose la final de Teherán.

ASES DE UN CIRCUITO

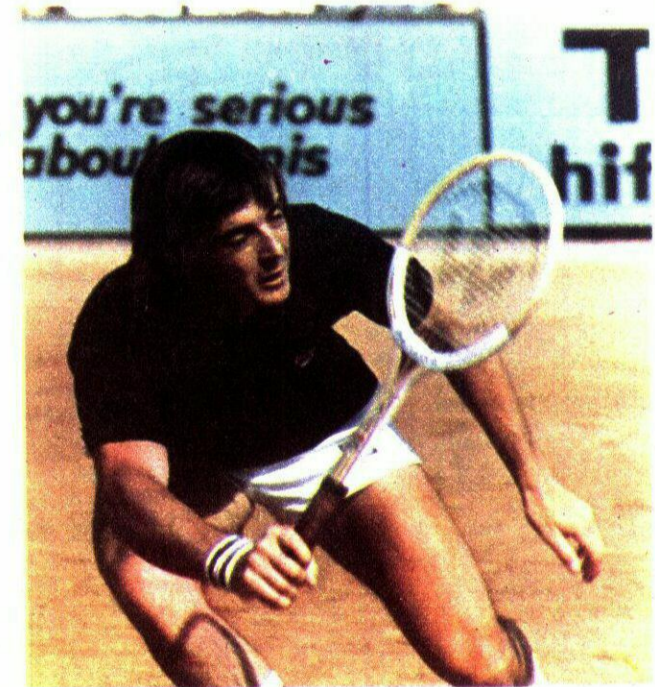
Con la relación de participantes en la mano observamos que sólo tres de los más calificados tenistas del mundo van a estar ausentes de las pistas del Real Club de Tenis Barcelona. Faltarán —y quizás alguno de ellos sea repescado a última hora—, Connors, Nastase y Borg; sin embargo, entran en el cuadro grande cinco de los diez más destacados, es decir: Orantes, Ramírez, Panatta, Dibbs y Solomon añadiéndose al grupo los Fibak, Fillol, Pecci, Barazzuti, Cano, Gottfried, etcétera, por citar los más calificados entre los que cabría integrar al checoslovaco Kodes, un jugador que, quizá ya en el declive de su fantástica carrera, todavía demuestra su gran poderío en partidos jugados sobre pistas de tierra batida. La semana anterior, sin ir más lejos, Kodes fue gran finalista del Trofeo Masaveu, de Oviedo, competición ganada por Franulovic, que ha reunido una importante inscripción, en tanto que en Teherán, Orantes ha sido el gran vencedor, no ya por haber vencido en el «Grand Prix» de la capital iraní, sino al haberlo hecho a través de victorias sobre calificadísimos oponentes, como el argentino Vilas y el mejicano Raúl Ramírez, a éste en el choque decisivo.

INCOGNITA A DESPEJAR

Pese a lo escrito, y volviendo a lo expuesto anteriormente, la relación es tan importante, el equilibrio de características singularmente notable, que se ha de dejar abierto un resquicio a la sorpresa; aunque, en buena lógica tal calificación debiéramos desecharla porque la calidad y los buenos resultados van unidos a la nómina que compone la competición y, como señalábamos anteriormente, lo que en verdad tiene un peso específico no es el nombre, sino el momento de juego de cada cual y, así, los Pecci, Franulovic, Fillol e Higuera, por citar un cuarteto calificado, tienen mucho que decir y pueden dar un interesantísimo relieve al torneo, abierto como nunca e interesante como siempre.

En fin, la cita de los aficionados se sitúa en el Real Barcelona, el club que con sus actuales diecinueve pistas y su gran proyecto en vías de realización, da la pauta de lo que es un deporte calificado hasta no hace más de veinte años de minorías y en estos momentos puede considerarse a la cabeza, tanto por el dinero que mueve como por el número de participantes. El Real Barcelona, insisto, es, con sus proyectadas ampliaciones, justificadas por necesarias y la siempre ascendente línea de actuación en cuanto a organizaciones, el punto de convergencia de una afición que se dispone a presenciar, a partir de mañana, el mejor tenis del mundo.

JESUS ICHASO
Fotos: Avelino PI



1. Nastase, ganador del «Trofeo Conde de Godó» en 1973 y 1974.—
2. Borg, vencedor del Trofeo el pasado año. — 3. Panatta. — 4. Higuera. — 5. Ramírez